

Epílogo - ¿Quién es el terror subyacente?

Los tres días transcurridos desde el domingo en que la ridícula agitación fue un gran éxito. Era un verdadero frenesí de bebida y baile a mi alrededor.

Kajou-senpai mantenía una tensión tan alta que uno sospechaba que había logrado algún tipo de revolución, Saotome-senpai se dedicaba a los libros eróticos que se habían incautado y se sumergía en su trabajo hasta que le sangraba la nariz, y al tendero y otros seguidores de SOX les encantaba. Los partidarios de SOX corrían por la zona vitoreando mientras recibían con reverencia sus ejemplares de los libros eróticos que les gustaban. Oye, déjalo, la División de Buena Conducta lo sabrá.

La variedad y la calidad de las postales eróticas que se distribuyen en Tokioka Gakuen se ha vuelto mucho más rica que en el pasado, y la escuela está constantemente atestada de estudiantes que tratan de encontrarlas siempre que pueden. Incluso durante el descanso de cinco minutos entre clases, las aulas estaban vacías.

“Las cosas que SOX oculta son realmente grandes”.

Justo antes de empezar la clase, Fuwa-san, que parece haber recogido rápidamente las postales eróticas que escondimos esta mañana, sale de debajo de su escritorio con una expresión inexpresiva. Entre sus dedos, sostiene con orgullo varias postales eróticas. Así que chicos, sé que están contentos, pero sean un poco discretos.

“Okuma-san, ¿No las coleccionas?”.

“Sabes que soy miembro del Consejo Estudiantil, ¿Cierto?”.

“Aah, claro”.

Fuwa-san sacudió deliberadamente las postales eroticas frente a mí y guardó cada una en su bolsillo. Me tiro de cabeza en mi escritorio para que no me molesten los ojos. Mantengo mi mano derecha, que intenta moverse, tranquila... tranquila...

... Ha sido así durante los últimos tres días.

El arrebató del ligüero y las bragas me hizo sentir mejor, y pude tolerar mi afición a la vulgaridad - me sentí así justo después de la exitosa toma de posesión de los libros eróticos. Pero cuando estoy frente a un libro erótico o algo así, trato de fingir que soy una persona sana con los mismos reflejos que tenía antes, y haré bromas extremas sobre la vulgaridad de las palabras de Kajou-senpai.

Por ejemplo, esta mañana cuando me encontré con ella después de esconder postales eroticas por toda la escuela.

“Uf, hoy estoy cansado otra vez”.

“... ¿Eh? ¿Quién? ¿Está bien tu culo?”.

“¡No me han pinchado! ¡Tú eres la que está loca!”.

“... Cuando pensaba que por fin te habías sincerado, han pasado tres días y sigues igual. ¡Aah no, me gritó y me hirió un perverso que corría por el bosque con ligüero y bragas!”.

“¡Olvídaloooooooo!”.

O algo así.

Tan pronto como intenté ser honesto conmigo mismo, el precio que he pagado por pretender ser algo que no soy se desvaneció.

Cuando veo o escucho una palabra vulgar o percibo un producto obsceno, lo rechazo como antes. Aunque en mi cabeza estoy afirmando honestamente la vulgaridad, y no estoy tratando de suprimir mi deseo sexual... esto es lo que Kajou-senpai dice, mi-mi cuerpo lo recuerda.

Estos años de tratar de ser saludable están ahora atando mis palabras y acciones como una maldición.

En contraste con los miembros de SOX y los estudiantes de Tokioka Gakuen, todos ellos con un estado de ánimo soleado y claro, yo he permanecido en un estado de ánimo inquieto.

Tal vez fue porque todavía estaba de un humor tan oscuro.

“Creo que me estoy olvidando de algo...”.

“¡Todos ustedes tomen asiento rápidamente! ¡Tengo algo que hacer hoy para ustedes!”.

El mal presentimiento que había surgido de repente en mi cabeza se hizo realidad cuando el maestro de la clase entró en el aula con una expresión sombría en su rostro, señalando el comienzo de la clase.

El aire en el aula se congeló de repente ante la inusual actitud del maestro, que sólo había mirado a los estudiantes como si tuviera algo que decir durante los últimos tres días.

“¿Es esto una broma?”.

Un murmullo sin emoción de Fuwa-san se lanza a la espalda del maestro, que huye del aula con el fajo de papeles recogidos. Su voz quejumbrosa resuena terriblemente fuerte en el aula sin ruido.

Inmediatamente, los compañeros comienzan un coro de quejas airadas, como si les hubieran destetado.

Fuwa-san viene tambaleándose debajo de mí, conteniendo el impulso de unirse a ese coro.

“Obligándonos a escribir nuestros nombres, las firmas son espantosas de escuchar”.

Las palabras de Fuwa-san, que parecen hablar del descontento que parece estallar no sólo en esta aula, sino en todo Tokioka Gakuen en este mismo momento, iban dirigidas a la re-firmación de la petición que acababa de terminar.

No fue lo mismo que la recogida de firmas del domingo, fue una en la que cada maestro de aula sostuvo un formulario y obligó a los alumnos a rellenarlo, y la pretensión original de autonomía se tiró por la ventana.

La mayoría de los alumnos protestaron, comprensiblemente, pero con la amenaza de expulsión para los que no escribieran, y la amenaza de sanciones acordadas con todos los padres, los alumnos firmaron a regañadientes a favor del proyecto de ley. La respuesta a los alumnos que aún se resistían fue lo que mejor podría describirse como implacable, y hasta se llamó a los padres.

Mientras hacíamos todo lo posible por encontrar los libros eróticos, Sophia Nishikinomiya celebraba una reunión urgente de padres con los maestros por medio de los PM, y antes de que los alumnos supieran lo que estaba pasando, se vieron obligados a firmar la petición.

Ni yo ni Kajou-senpai teníamos idea de que se estaba planeando semejante barbaridad entre bastidores, y ahora mismo en el aula de segundo curso Kajou-senpai está chillando a pleno pulmón: “¡Esa zorra!”.

Estoy tan abrumado de emoción ante esta sinrazón ahora mismo que siento que voy a explotar a la menor provocación. Así que quiero que me dejen en paz, pero Fuwa-san no se detiene.

“Estoy en contra de la Ley de Prohibición H. Si lo hacemos, mi plan de investigación para observar a la gente acoplándose se arruinará”.

Esta tipa, nunca podré ponerla en contacto con Saotome-senpai.

“Y está haciendo el ridículo”.

Fuwa-san utiliza la función de proyección de su PM para proyectar un determinado artículo de noticias en la pizarra de la parte delantera de la clase. Se ha llamado la atención de todos.

Decía que la campaña de recogida de firmas había sido un gran éxito en todo el país, y que dentro de una semana se celebraría una rueda de prensa en la que la propia Sophia Nishikinomiya anunciaría los resultados en detalle.

Es un artículo vertiginoso, ya que ahora puedo verla presumiendo a gritos de haber conseguido las firmas de algo que es exactamente lo contrario de lo que quieren los alumnos de Tokioka Gakuen.

Un silencio cae sobre el aula. Alguien, en un arrebato de rebeldía, pateó una silla con gran fuerza. Las emociones reprimidas en el aula, que amenazan con explotar desde allí, son detenidas por las palabras extremadamente tranquilas de Fuwa-san.

“No tenemos más medios para resistir esto...”.

La voz de Fuwa-san, llena de resignación, rompió los corazones de todos. De hecho, esta situación ya no está en manos de Fuwa-san y los demás. Si intentamos protestar contra esta ilegítima firma, el miedo a la expulsión parpadeará inevitablemente. Si no tenemos cuidado, podríamos incluso tener antecedentes penales y ser abandonados por nuestros padres. No hay mucha gente dispuesta a correr ese riesgo.

Entonces sentí una sensación de ardor en mi cuerpo.

Es imposible para Fuwa-san y los demás, que son gente corriente. Pero alguien que no se preocupa por las actividades ilegales - o una organización...

“Fuwa-san...”.

Digo despacio, con cuidado, para que nadie más pueda oír.

“Está SOX, es para situaciones como ésta”.

Los ojos de Fuwa-san se abren ligeramente. Quería admirar lo inusual de todo esto, pero ahora tengo que enviar un PM a mi senpai.

“Tengo una sugerencia”.

Simple, eso es todo.

Pude sentir a Fuwa-san observando el borde de mi boca, que naturalmente cuelga abierta.



“... Bueno, me pregunto qué pasará”.

Mientras tomaba café en casa, Hyouka Fuwa estaba viendo el vídeo en streaming en la pantalla del PM.

En la pantalla, Sophia Nishikinomiya lleva con orgullo un conjunto de cajas a la espalda y pronuncia unas hermosas palabras.

Cada caja tiene el nombre de una escuela que puede haber participado en esta campaña de recogida de firmas, como Sojigaoka Gakuen o Nishiku Daiichi Gakuen, y naturalmente, o sin quererlo, también hay una caja para Tokioka Gakuen. La caja de la escuela también se colocó allí sin ningún tipo de cuidado. Por la colocación, no hay duda de que Sophia Nishikinomiya citará a esa.

Al parecer, esta conferencia de prensa está perfectamente bien a nivel nacional porque ha sido silenciada, pero desde la perspectiva de gente como Hyouka que sabe del fiasco de Yatsugamori, ¿Qué tan ridícula es esta conferencia de prensa?

Y de repente...

Sophia Nishikinomiya interrumpió la conversación como si hubiera percibido algo.

Hyouka también deja de sorber su café y se queda mirando la pantalla.

“¡Jajajajaja! ¡Divertidísima, esta rueda de prensa es tan ridícula como una chica a la que le han engañado para que se unte unos penes con condones... no, no, no, es tan ridícula como una estrella del porno que cree que puede llamarse a sí misma estudiante de secundaria por llevar coletas gemelas!”.

La sala de prensa estalló con el sonido de una risa femenina segura y una misteriosa declaración.

“¿¡Qu-Quién demonios es esa mujer!?”.

“¿Por qué lleva ropa interior sobre la cara? ¡Deprisa, vayan por ella!”.

“O mejor aún, ¡Haz algo con el micrófono que toma el sonido! ¡Está en la televisión nacional!”.

La cámara que filma la rueda de prensa parece estar fija y no muestra a la mujer. Pero por las miradas horrorizadas de todos los presentes, estaba claro que ella estaba en la sala.

“Has venido, Snowfield... no, SOX”.

El audio está cortado, así que no puedo distinguir los detalles de lo que está pasando, pero puedo decir que el personal de la División de Buena Conducta está saliendo a borbotones de la sala, y el vestíbulo se está convirtiendo en un caos.

Y Hyouka vio a un hombre en el escenario moviéndose de forma poco natural.

Está reemplazando la caja con el nombre de Tokioka Gakuen por la caja que él mismo trajo.

Es el hombre con el ligero que vi en el bosque, Hyouka pensó intuitivamente.

Finalmente, la confusión disminuye y la rueda de prensa se reanuda mientras Sophia Nishikinomiya se sitúa frente a la pila de cajas.

“Eer, una interferencia tonta ha sido hecha por unos terroristas despreciables. Por favor, acepten nuestras disculpas”.

Su rostro, que podría calificarse de inmensamente bello, se tuerce de irritación, pero pronto vuelve a la calma y su boca comienza a soltar la retórica como si nada hubiera pasado.

Y.

“En Tokioka Gakuen, donde soy la Presidente de la Asociación de Padres de Alumnos, todos los estudiantes firmaron una petición como la que se muestra aquí, y el resultado pone de manifiesto el sentimiento de los menores que desean mejorar la moral pública”.

Sophia Nishikinomiya sacó de una caja un fajo de papeles con los nombres de los alumnos de Tokioka Gakuen escritos.

... Pero...

“...¿?”.

Sophia Nishikinomiya no sabe la razón por la que la sala se llenó de ruido de nuevo.

Sofia Nishikinomiya sostiene el objeto en su mano en el aire y mira a su alrededor tratando de comprender la situación.

“Kukuku, kufufufufufufu”.

Desde el fondo de su garganta, Hyouka se ríe. Me duelen las mejillas debido a SOX últimamente.

Varias personas de mediana edad, una mezcla de hombres y mujeres, se precipitan al lado de Sophia Nishikinomiya, con la sangre helada.

“... ¿Eh? ¿Qué? ¡¡¡Kyaaaah!!!”.

Sophia Nishikinomiya finalmente se da cuenta allí de que lo que estaba sosteniendo era una copia de un libro erótico, y retrocede con un grito de niña.

Su codo impacta la caja con la etiqueta Tokioka Gakuen y el contenido se dispersa.

Todo el contenido de la caja se había convertido en una copia de un libro erótico.

Y no es sólo una copia de un libro erótico. Unos ejemplares muy variados y ricamente ilustrados, con muchos lances y situaciones diferentes, que muestran o representan escenas de cópula.

Deben haber sido unas copias de unos libro eróticos que SOX debe haber adquirido recientemente.

El lugar estaba zumbando como una colmena.

“Gracias, SOX”.

Mientras Hyouka asiente con satisfacción, la señal de televisión se oscurece de repente y cambia a una escena de [Por favor, espere un momento].

“Fue una buena decisión dejarlo en sus manos, después de todo...”.

La mente de Hyouka evoca de repente una imagen de dos personas que se encuentran en el bosque chocando los cinco.



“¡Tanukichi! ¡Chocalas!”.

“¡Chocalas, demonios!”.

... *¡Puf!*

El sonido de dos palmas resonó en la oscura noche del distrito de los edificios.

Un agradable calor se extiende lentamente desde las palmas doloridas.

Como si estuviera animado por el calor, mi velocidad de escape aumentó. Nos movemos por la base de los edificios, y nos deslizamos por el cerco demasiado estrecho de la División de Buena Conducta con una sensación de fresco.

Y...

¡Gyagyagyagyagya! ¡BOOM!

— ¡!

Muy iluminado por detrás.

Detrás de mí y de Kajou-senpai, con un sonido agudo de deriva, se deslizó un automóvil de la División de Buena Conducta. Nos va a atropellar, volando los carteles y las cosas en el arcén al entrar. Está furioso con nosotros por burlarnos de su seguridad esta vez, lo cual

estoy seguro de que hizo lo mejor posible. Kajou-senpai y yo jadeamos mientras corremos.

“¡No eres el único al que le molesta que se burlen de ti!”.

Mientras grito con todas mis fuerzas.

“¡Los pondre excitados por ser tan pesados!”.

Kajou-senpai, con las bragas puestas, saca de su bolsillo un ejemplar de una joya de libro erotico y lo extiende. Una serie de ilustraciones eróticas se adhieren al parabrisas del coche de la División con el viento, y los frenos se aplican repentinamente.

Aprovechamos la oportunidad para entrar en mi ruta de escape predeterminada.

“¡Todo lo que tenemos que hacer es insertarlo en la boca de hombre que ya hemos identificado y ganaremos!”.

“¡Es una alcantarilla!”.

“Haha, sigo pensando que tu boca es un poco ingenua. No hay necesidad de ser tímido, Tanukichi. ¡Planificando un plan tan grande, ya eres un buen perorista!”.

“Ugh, e-en absoluto”.

“¡Bueno, es cierto que yo me llevé la peor parte en las negociaciones con el posible informante, y acabé mordiendo el anzuelo en la rueda de prensa en tu lugar, que te acobardaste a la primera de cambio!”.

“¡Eso no es muy útil, verdad, yo!”.

Me duele el corazón de espanto.

Al fin y al cabo, soy yo quien ha ideado este plan de captación de firmas. Para pasar la seguridad que se va a reforzar, he sugerido que hagamos un pacto con adultos antagónicos a esta toma de firmas por la

fuerza, con un libro erótico de recuerdo, y que nos pasen la información de la seguridad. Pero al final todo era palabrería, y mi inmediato rechazo a la vulgaridad y la obscenidad no tenía ninguna utilidad práctica.

“¡No es así! ¡Si no fuera por ti, no se me habría ocurrido un plan tan grande! ¡Es casi como si fueras tú quien me ayudara a conseguir los libros eróticos que traje a casa! Tú eres el que lo ha hecho posible... No tienes que ser honesto, ¡Sólo saca el pecho! ¡Y monta tu tienda!”.

“¡Cállate!”.

“¡Ajajajaja!”.

Pero a mí, tan patético e indefenso, Kajou-senpai me acepta con su habitual e intrépida mirada ardiente y su risa vivaz. Como ahora.

Sigo siendo un desventurado y torpe inadaptado que no puede respirar libremente en este mundo.

Pero algún día quiero ser como mi senpai, alguien que es honesto consigo mismo y puede atravesar cualquier mal camino con facilidad. Quiero ser alguien que pueda gritar en voz alta que ama lo que ama.

Si sigo haciendo este tipo de terrorismo encubierto con Kajou-senpai, ¿Podré hacerlo algún día?

Tras la fiebre nacida en mi cuerpo, por primera vez participé activamente en un ataque terrorista encubierto. El sentimiento que ha perdurado desde el día de la incautación de los libros eróticos todavía no se ha levantado, pero mientras siga manteniendo la fiebre que se genera a través del terrorismo sexual que llevo a cabo con mi senpai, un día... la esperanza que es tan clara ilumina un poco mi corazón.

“¡Mmm, mi vagina!”.

Vi una alcantarilla con una tapa suelta al final de la cual Kajou-senpai señaló.

Si saltamos a esa cosa y seguimos la función de navegación del PM, estaremos a un suspiro de la seguridad. Justo cuando me siento aliviado de que voy a salir de una pieza.

“¡Duele!”.

Me topé con algo acurrucado en el borde del callejón. Oye, es ella.

“¿Qué estás haciendo? ¡Te dije que estaría fuera hoy!”.

La de los ojos triangulares y el gruñido era Saotome-senpai en su samue. Su físico hace difícil disimular, y su fuerza física hace difícil escapar, así que decidimos que se quedara en casa, y ella había aceptado hasta esta mañana, pero por qué.

“Aunque pensaba hacerlo. Tengo un buen presentimiento sobre esto. He estado merodeando por aquí. Con mi tamaño, es fácil pasar la seguridad y esconderse en las sombras”.

Aun así, es un gran sistema de seguridad. Mirando el distrito del edificio donde los pasos del personal de la División de Buena Conducta resuenan como el estruendo de la tierra, Saotome-senpai se ríe alegremente.

Al contrario que Saotome-senpai, que no tiene sentido del peligro, la sangre se ha drenado rápidamente de mi cara y de la de Kajou-senpai.

“La buena premonición de Saotome-senpai es, de ninguna manera...”.

Fue entonces cuando Kajou-senpai dejó escapar una voz temblorosa.

“... Finalmente los he encontrado”.

““¡Gyaaaaaaaaaaaaahhhh!””.

Kajou-senpai y yo gritamos al unísono.

Desde la esquina junto a la alcantarilla, una chica de cabello plateado - Anna-senpai con su uniforme escolar - apareció brillando.

Una luz misteriosa emanó de sus ojos vacíos, su cuerpo se inclinó lánguidamente - y cerró la distancia entre nosotros de inmediato con una fuerza explosiva de piernas.

“¿Por qué está esa persona aquí? Ha estado ausente de la escuela desde el incidente de Yatsugamori.”.

Según Kajou-senpai, que fue a visitarla, estaba dolida por haber sido infiel y estuvo a puerta cerrada durante mucho tiempo.

“¡Sólo huye!”.

“¿Qué estás haciendo? No he visto a Anna en mucho tiempo”.

¡Ahora no es el momento! Sigo a Kajou-senpai que tenía a Saotome-senpai en brazos y entró por la puerta de la cocina de un edificio cercano.

Justo cuando estoy a punto de cerrar la puerta, cuatro suaves dedos se colocan sobre los pocos centímetros restantes del hueco y hacen palanca para abrirla. Una mano blanca se extiende y aprieta alrededor de mi muñeca con la fuerza de un tornillo de banco. Siento una mirada repentina sobre mí, y agacho la cabeza hacia arriba por reflejo.

“... ¡Hiiii!”.

Los ojos de Anna-senpai, respirando con dificultad, me miran con cara de despiste.

“Fu-Fufufu... SOX, no te dejaré ir... Si atrapo a Snowfield Blue, le gustaré a Okuma-kun, y si finjo que este hombre no existe, mi aventura tampoco habrá ocurrido... fufufu...”.

Consolidando las palabras que se filtran, parece que apuntan a mi vida.

Hubiera sido mejor que el objetivo sea mi castidad.

“¡Ah, oi! ¿¡Qué estás haciendo!?”.

Saotome-senpai buscaba mi axila, trepando por mi cuerpo mientras yo luchaba por evitar que la puerta se abriera. Si me toca así ahora...

“Quiero ver a Anna y Okuma teniendo una aventura...”.

“¡Será un desastre, no una aventura! ¡Sólo cállate!”.

Kajou-senpai se quita de encima a Saotome-senpai y la envuelve en un paño que estaba tirado por ahí para que no se revele su verdadera identidad después de todo este tiempo. Se podría decir que la contuvo para que no hiciera nada innecesario.

“¡Jodeer! ¡Esto no es bueno! ¡En otros diez minutos, la División de Buena Conducta llegará a esta zona! ¡Pene, pene, pene, pene!”.

“¡Por favor, cálmate, senpai!”.

“¡Fufufufuhii, no dejaré que te salgas con la tuya!”.

“Muguuu, muguuuuu”.

El lugar está alborotado. Estamos en un problema desesperado.

... ¿Realmente va a funcionar?

Antes de poder ser honesto conmigo mismo, me atormenta el temor de que voy a morir socialmente en medio de un ataque terrorista encubierto. No estoy preocupado, sólo estoy en esa fase ahora.

He estado mordiendo salvajemente las frases de Kajou-senpai desde entonces.

Pero mi cuerpo es honesto, y mis mejillas han formado una sonrisa intrépida, como la de Kajou-senpai, como si estuviera disfrutando de la situación.

Todavía no puedo decir sinceramente que me gusten las bromas pesadas, pero si me pregunto por qué lo hago, seguro que puedo responder sin dudarlo.

... Para mí... me he estado matando.

Por eso no podemos ser atrapados, aquí.

Mi terrorismo encubierto no ha hecho más que empezar.